



## ¿Nueva normalidad?

**Jorge Martínez Ramallo**

Director de Fundación Tengo Hogar

[www.fundaciontengohogar.org](http://www.fundaciontengohogar.org)



**New normal** es una expresión con la que me familiaricé hace ya algunos años en un contexto de empresa. Se explicaba el concepto desde el impacto personal de una pérdida cercana, una incapacidad sobrevenida o un divorcio. Ese es tu new normal. Cuanto antes lo asumas y te adaptes mejor. **Se trasladaba al ámbito de los negocios** (cambios en los recursos, en la regulación, en la demanda, en los comportamientos) aplicando exactamente los mismos principios.

Lo que no podíamos sospechar es que algo nos podía afectar tanto a todos. Entonces sólo veíamos fotos parciales.

**Ahora la pandemia derivada de la transmisión de la covid 19 nos ha traído**

1. Un fuerte coste personal, en la salud y en la vida de muchos de nosotros
2. Cambios duraderos en los comportamientos sociales
3. Consecuencias económicas muy

graves y de duración imprevisible.

4. Y todo ello a un nivel colectivo, global y transversal sin precedentes.

Nos afectan a todos. Las cifras de paro se acercan a los 4 millones de personas. Y podrían aumentar en otro millón más con personas en situación de ERTE que no recuperarán su trabajo. **Pero sobre todo afecta a los más vulnerables** y muy especialmente cuando hablamos de impacto socioeconómico. Los países con mejores estructuras económicas y sanitarias pueden resistir mejor el golpe y ganar tiempo para adaptarse. Igualmente las personas con empleos estables y mayor capacidad económica pueden ganar tiempo y adaptarse mejor a las circunstancias. Los que estaban en situación de empleo precario y subempleo ya rozaban la línea de la pobreza. Un cambio drástico en el entorno les ha situado por debajo de ella. Han sido **cambios repentinos, inesperados y profundos**. Luchaban por mejorar su futuro y ahora luchan por sobrevivir.

**Estas personas tienen difícil adaptarse a su new normal porque;**

- Sus ingresos han disminuido de manera drástica y rápida, pero sus gastos siguen siendo prácticamente los mismos. Como consecuencia no pueden pagar el alquiler o la cesta de la compra. **La demanda de entregas de alimentos ha crecido un 125% durante este periodo.** Todos hemos visto las imágenes de las "colas del hambre". Muchas de estas personas jamás habían tenido esta necesidad antes.
- No están integrados en la sociedad digital. No pueden teletrabajar. Sus hijos no acceden a la educación a distancia.
- El apoyo psicológico pasa a ser una necesidad de primera línea junto a la alimentación, la vivienda y el trabajo.

En Fundación Tengo Hogar ayudamos a familias con niños que están en difícil-



tades pero que tienen actitud y voluntad para formarse, desarrollarse y mejorar su vida y la de sus hijos. La pandemia y la crisis que viene suponen un gran paso atrás en sus expectativas.

No todo son malas noticias. **Hay reacciones y cambios esperanzadores.**

1. Los poderes públicos incrementan las transferencias asistenciales. Ojalá fueran sostenibles. Pero no lo parecen, sobre todo si tenemos en cuenta las futuras demandas de recursos de los sistemas de pensiones y salud. En todo estas personas quieren progresar, valerse por sí mismas, salir adelante y llegar a no depender de la ayuda de nadie.
2. Una crisis sin precedentes ha motivado también una reacción sin precedentes de la sociedad civil. Las acciones de particulares y empresas para ayudar comenzaron por lo sanitario y rápidamente se extendieron a lo socioeconómico. Todos los días hemos visto nuevas y potentes iniciativas de apoyo en alimentos, educación y acompañamiento.
3. Han surgido múltiples alianzas espontáneas para ayudar. Grandes y pequeñas empresas, ONGs, medios de comunicación y particulares se

han unido de forma rápida y desinteresada, muchas veces anónima, para traer recursos sanitarios, repartir comida y reducir la brecha digital.

4. Las empresas, y con ellas muchos de nosotros, hemos dado un salto importante en nuestros hábitos de recurso a la tecnología. El tercer sector ha hecho un esfuerzo por adaptarse, por teletrabajar y por relacionarse con sus beneficiarios de nuevas formas. Esto no siempre es posible. **Nada puede sustituir la cercanía y el contacto humano.** Pero la tecnología nos hace llegar a más sitios, movernos más rápido, aconsejar, apoyar y educar a distancia. Contribuye también a acercar a las personas. No sustituye, pero complementa

5. En occidente hemos dejado de sentirnos invulnerables a las epidemias. Nos hemos llevado una dura lección. La enfermedad y el miedo nos han hecho recordar cuáles son las cosas importantes.

La crisis va a ser muy dura. Y puede ser larga. El impacto en el desempleo, en la pobreza y en la desigualdad no será pequeño. Hemos entrado en una espiral que durará años.

La gran pregunta es **cuánto hay de es-**

**tructural** en los cambios positivos. Qué ha cambiado para siempre y qué se olvidará pronto. Lo lógico es pensar que la generosidad y entrega de las empresas y de las personas se basa en una reacción emocional a corto plazo. Igual que tras una catástrofe natural. Que la memoria es frágil y que en poco tiempo olvidaremos todo hasta la próxima vez. Que pronto nos volveremos a sentir fuertes y distantes.

**Creo que hay una parte que quedará en nuestra forma de ser, en las prioridades de las empresas y en la conciencia de las personas.** Trabajemos hoy en que ese efecto se prologue, se establezca y se fortalezca en el tiempo. Sensibilicemos desde dentro de nuestras empresas. Hablemos de ello en familia. Hagamos que nuestros hijos vean la realidad y no vivan más en una burbuja. Trabajemos sin descanso en optimizar el uso de los recursos, en invertir en las personas para que salgan adelante por sí mismas. Olvidémonos de las grandes decisiones. Hagamos todos un poco para que sume mucho y cada vez seamos menos necesarios. ■

Puedes ver el Plan de Acción Covid 2020 [en este enlace](#) o escanea el código:

